

BÀSCARA

Bàscara se encuentra en el extremo meridional de la comarca del Alt Empordà, a menos de 20 km de Figueres. El municipio limita al Norte con los municipios de Pontós y Garrigàs, al Este con Vilaür y Saus, al Sur con la comarca del Gironès y al Oeste con la del Pla de l'Estany. Dentro del término se encuentran los pueblos de Bàscara, Calabuig y Orriols. Éstos se hallan en la orilla derecha del río Fluvià, en un terreno de pequeños montículos que marca el límite de la llanura ampurdanesa.

Bàscara, cabeza de municipio, se halla en la cima de un risco que domina, al Norte, el río Fluvià. Por el pueblo pasa desde antiguo la vía que conduce a Francia, cuyo trazado ha pervivido en el de la actual N-II. Perteneció al condado de Empúries, si bien la villa fue propiedad del obispo de Girona hasta el fin del Antiguo Régimen. La primera mención del pueblo es del 817, cuando ya pertenecía a la diócesis de Girona. A lo largo del siglo IX aparece reiteradamente en los distintos preceptos que los reyes francos otorgaron a los obispos gerndenses confirmando sus posesiones. En los siglos siguientes son numerosos los litigios entre la autoridad episcopal y los propietarios alodiales que retenían tierras de la diócesis. La excelente situación estratégica de la villa explica el interés de los obispos, pues Bàscara lindaba con los condados de Empúries al Este y Girona al Sur, además de ser lugar de paso de la vía más importante hacia Francia. Esta situación estratégica, junto con el hecho de ser villa fortificada, causó numerosos problemas en época moderna con las distintas guerras con Francia, cuyos ejércitos acabaron por destruir, a principio del siglo XIX, las fortificaciones del pueblo.

Calabuig se encuentra en un monte próximo al río Fluvià, al Este del término municipal. Antiguamente pertenecía al condado de Besalú. La iglesia de Sant Feliu se ubica en las antiguas dependencias del castillo, situadas en lo alto del monte. La primera mención de la *villa Calapodii* data del 893. Seguramente el pueblo no se encontraba en su ubicación actual, sino en las cercanías del Mas Rafel, junto a la carretera que conduce a Vilaür. En 1439 se autorizó el traslado de la parroquia al castillo, donde de hecho se encontraba ya buena parte de la población de Calabuig, que había abandonado el lugar de la antigua iglesia.

Orriols se halla en un cerro al Sur del término municipal. En el punto más elevado del mismo se encuentra el antiguo castillo de Orriols, documentado desde época medieval, si bien la construcción actual es de los siglos XVII y XVIII, con una fachada renacentista de gran belleza. El pueblo pertenecía al condado de Girona y gozó del paso de la antigua vía *mercadaria* y posterior camino francés. Sin embargo, con el paso del tiempo fue quedando desplazado respecto el trazado del camino, perdiendo su posición estratégica.

Iglesia de Sant Nicolau de Calabuig

LA ANTIGUA IGLESIA DE SANT NICOLAU se encuentra inserida en las estructuras de la masía Can Pagès, antiguamente Mas Besalú, a unos 2 km del pueblo de Calabuig. Para llegar a él desde Figueres, se debe tomar la N-II dirección Girona, carretera que cruza el pueblo de Bàscara. En la travesía del mismo, se toma un desvío a mano izquierda que conduce a Sant Mori por la GI-622. Poco después de dejar Calabuig a la izquierda, se toma un desvío a mano derecha que conduce a las masías de Calabuig. Can Pagès es una de las últimas casas del camino rural.

Sant Nicolau de Calabuig fue un pequeño priorato que pertenecía al monasterio benedictino de Sant Esteve de Banyoles. Las primeras menciones del templo se hallan en unas bulas que los papas Urbano II y Alejandro III otorgaron al monasterio de Banyoles en 1096 y 1175 respectivamente. En ellas se confirman las posesiones del cenobio de Sant Esteve, entre las cuales aparece *in comitato Empuritanensi cella Sanctae Crucis, Sancti Nicolai cum cimeteriis et alodis suis, et castrum Celepodium cum pertinentiis suis*. Cabe señalar, sin embargo, que la historiografía actual sospecha de la autenticidad de estas bulas, cuyos documentos originales no se conservan.



Restos de muro

Parece que fue un priorato humilde, con pocas rentas y una comunidad muy pequeña. Sus posesiones se situaban básicamente en Calabuig y algunas en Fellines, Orriols y Viladesens. En el siglo XIV el cenobio debía estar en decadencia, puesto que en 1346 la comunidad pidió ser unida al monasterio de Banyoles. A partir de esta fecha, uno de los monjes de Banyoles se intitulaba prior de Sant Nicolau de Calabuig, se encargaba de administrar las rentas del priorato y aseguraba el servicio religioso de la capilla, en la que se oficiaban dos misas semanales.

El abandono de la comunidad debió de afectar finalmente la conservación del templo. Fue restaurado a comienzos del siglo XVII por Gaspar de Montagut, sacristán de Banyoles y prior de Calabuig (consta licencia para bendecir de nuevo el templo en 1606). Posteriormente la capilla se cerró al culto, y ya en 1732, en el texto de una visita pastoral, consta que Sant Nicolau estaba derruida.

Los pocos restos que se conservan de la capilla se encuentran inseridos en la fachada este de la masía de Can Pagès. En ésta existe un muro que incide perpendicularmente con la fachada, y se vislumbra un ángulo en el extremo del muro, del cual solamente restan los cimientos. El muro conserva un arco de medio punto ultrapasado, realizado con dovelas estrechas. Las jambas del arco se perdieron cuando se ensanchó la apertura. Posteriormente el vano fue tapiado con un muro muy tosco. A la derecha se pueden observar los cimientos de otro muro que traza un semicírculo, seguramente se trate de un ábside.

Sin una intervención arqueológica, los restos de la capilla de Sant Nicolau son demasiado escasos para poder establecer cualquier filiación formal con otras estructuras, así como establecer una datación.

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, pp. 33-34; BOSCH I PARER, C. Y EGEA Y CODINA, A., 2007, pp. 29-36, 76-77, 102; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, p. 418.

Iglesia de Sant Genís d'Orriols

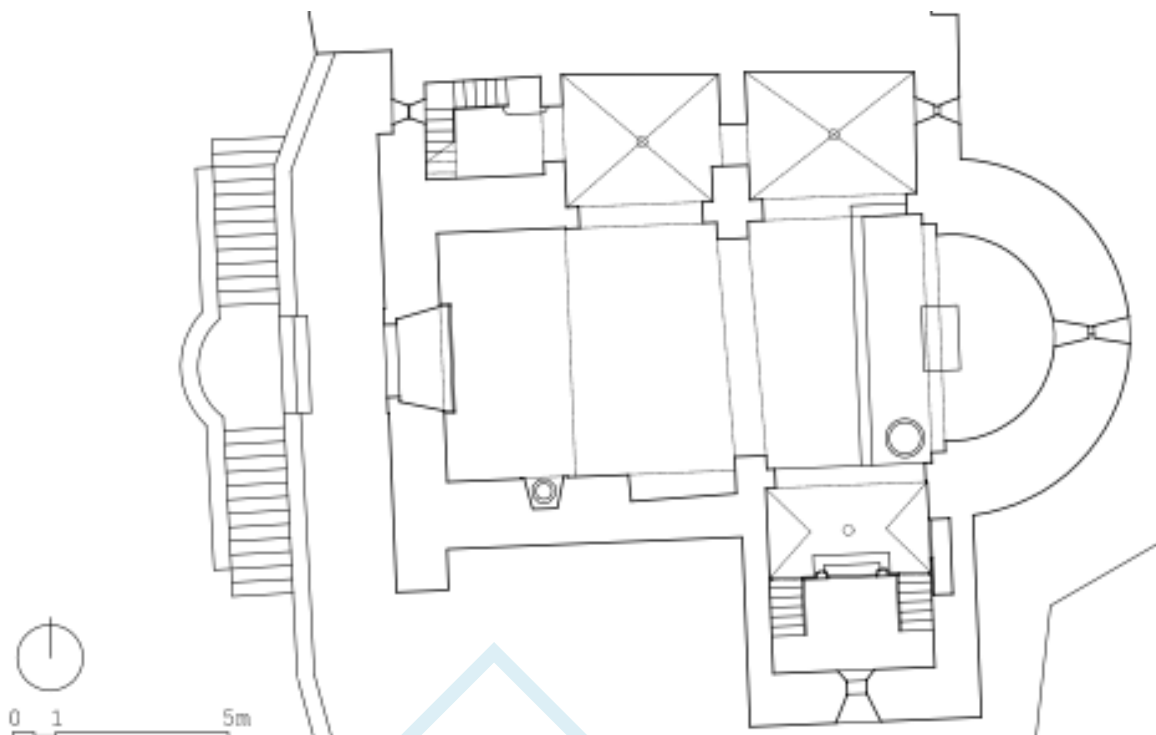
LA IGLESIA DE SANT GENÍS se encuentra en el centro del pueblo de Orriols, justo al lado del antiguo castillo de la población, en la cima de un pequeño montículo rodeado por la autopista AP-7 al Este y la carretera N-II al Oeste. Para llegar a Orriols, desde Figueres, se debe seguir la N-II dirección Girona. Poco después de cruzar Bàscara se debe tomar el desvío a mano derecha, bien indicado, que conduce al pueblo por la GI-623.

La primera mención al lugar de Orriols es del año 921, cuando es citado como hito de los límites de Bàscara. La declaración de los límites tuvo lugar en el pequeño pueblo de Esponellà, y en ella se especificó que Orriols pertenecía al condado de Girona. El año siguiente el pueblo volvió a ser citado en las mismas circunstancias, es decir, para delimitar el término de la villa vecina. En este caso se menciona en un precepto del rey franco Carlos el Simple, donde se dice que *affrontat ipsa villa (Bàscara) a parte orientis in terminio Empuritano et pervenit ad ipsa archa de Oriolus villa*.

La primera mención de la iglesia de Sant Genís es de 1066, cuando Guillem Tedmar legó a la canónica de Girona una tierra situada en Orriols. Pocos años después, en 1083, ya se menciona la parroquia de Sant Genís, concretamente en una donación de una tierra que Bernat Bernat hizo a la canónica de Santa Maria de Vilabertran.

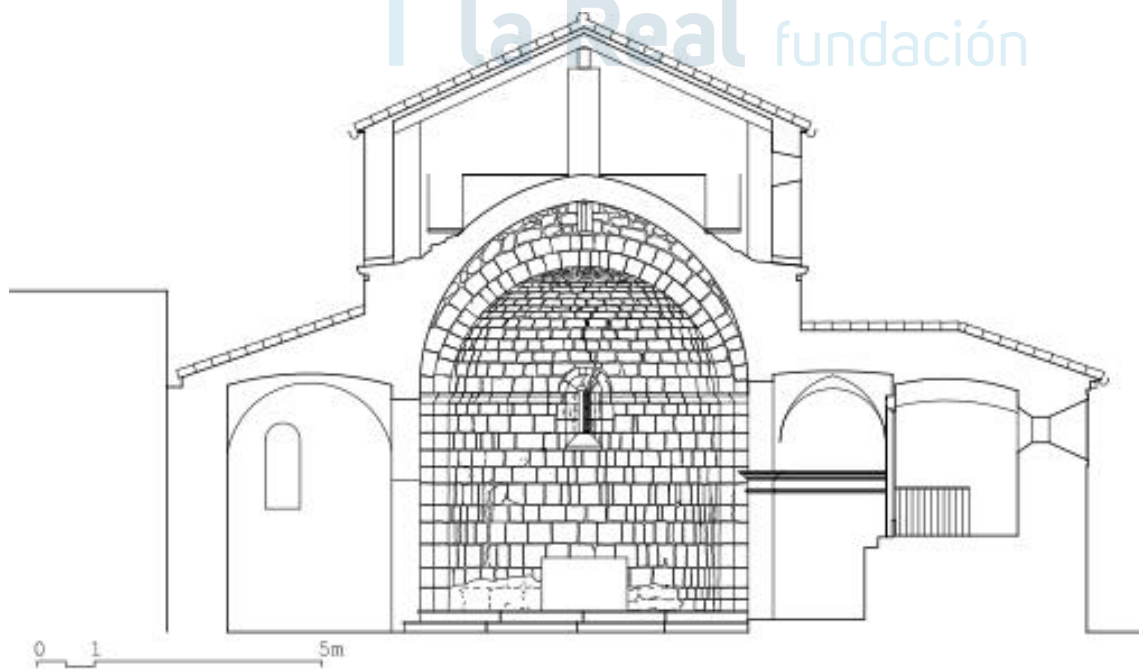


Vista general



Planta

Santa María
la Real fundación



Sección transversal



Ábside

Los señores del castillo de Orriols tuvieron, por el obispo de Girona, el diezmo de la parroquia. Por ejemplo, en 1226 Pere d'Orriols recibía la décima y en 1323 lo hacía Bernat d'Orriols. Ya en el siglo IX el pueblo de Orriols era cabeza de la baronía homónima, y la familia Orriols, documentada desde 1020, vivió en el castillo de la villa hasta que, en 1380, vendieron la baronía a la familia Avellaneda.

Poco más se conoce de la iglesia de Sant Genís en época medieval. En los siglos XVI y XVII la parroquia tenía tan pocas rentas que sólo permitían tener un rector. El templo estaba en mal estado, según consta en una visita pastoral de 1588, donde se recomienda reparar la iglesia. Unos años antes, en 1573, ya se había advertido de la necesidad de arreglar el coro. En 1591 no solamente el templo era precario, sino que para administrar los sacramentos en la iglesia de Sant Genís tenían que desplazarse a ella sacerdotes de las parroquias vecinas. A pesar de todo, la iglesia mantuvo, y mantiene, sus funciones parroquiales

Sant Genís es un templo de una nave y ábside semicircular. En época moderna se añadieron dos capillas en su muro norte, y una más en el muro sur, donde también se construyó una sacristía. En la fachada

oeste se incorporaron dos contrafuertes, uno en el extremo sur y otro en el lado opuesto. Quedan, en la misma fachada, restos de un campanario de espadaña antiguo. También en época moderna se alzó un muro encima del ábside para fortificar el templo.

El paramento exterior de la iglesia es liso, a excepción de un friso de dientes de sierra que recorre los muros laterales y el ábside por debajo del alero del tejado. El aparejo es de sillares bien labrados, dispuestos en hiladas regulares y bien encajados. La puerta de entrada de la iglesia se encuentra en la fachada oeste, donde también se halla un ojo de buey moderno. En el portal se puede leer la fecha de su construcción, 1861. El templo conserva una ventana antigua, situada en el muro del ábside. Se trata de una apertura de doble derrame y un pequeño arco de medio punto cuyo perfil interior ha sido restaurado, parcialmente, con ladrillos.

El ábside se cubre con una bóveda de cuarto de esfera, que se comunica con la nave a través de un arco de triunfo doble en gradación. La nave es cubierta con una bóveda de cañón ligeramente apuntada que es reforzada por un arco toral situado en la mitad del templo.

El paramento interior es liso, a excepción de una cornisa de caveto que recorre el ábside, y otra de cuarto de bocel que debió recorrer los muros laterales. Hoy en día la moldura ha pervivido sólo en las impostas de los pilares que sustentan el arco toral y parte del muro sur. A la derecha del altar, se conserva una pila bautismal de buen tamaño y trabajo tosco. Dada la rusticidad del labrado y la ausencia de decoración es difícil determinar la datación de esta pieza.

La iglesia de Sant Genís d'Orriols se inscribe en la arquitectura propia del último románico. El labrado de los sillares y su disposición, así como el desarrollo de los arcos y la bóveda, con un ligero apuntamiento indican que la fecha de construcción del templo se debe situar a finales del siglo XII o principios del XIII.



Interior

TEXTO: CLARA POCH GARDELLA – FOTOS: CLARA POCH GARDELLA / CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ – PLANOS: CARLOS JAVIER GARCÍA MUÑOZ

Bibliografía

BADIA I HOMES, J., 1977-1981, II-A, p. 35; BOSCH I PARER, C. y EGEA Y CODINA, A., 2007, pp. 29-46, 64-66, 85-86, 101; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, pp. 417-418; RIERA I PAIRÓ, A., 2003, p. 109.

Iglesia de Sant Miquel de Terrades

LA CAPILLA DE SANT MIQUEL DE TERRADES se encuentra en el extremo noreste del término de Bàscara. Antaño fue un vecindario de masías, hoy en día abandonadas, y el lugar ha sido invadido por el bosque y la maleza. Para llegar a Sant Miquel, desde Figueres, se debe seguir la N-II dirección Girona, y poco después de dejar Bàscara tomar un camino a mano derecha que conduce al Mas Espolla. Desde esta masía se debe ir al Mas Gustà, que es el más cercano a las ruinas.

Hay un cierto debate sobre la mención documental más antigua sobre Terrades, pues en varios diplomas carolingios emitidos entre 841 y 893 se menciona un lugar de *Terrutellas*, *Terratellas* o *Terradelas* que tanto podría identificarse con Sant Miquel de Terrades como con otro lugar cercano, el Vilar de Terradellas, que forma parte del vecino término de Vilademuls. La identificación ya es perfectamente clara en una noticia posterior, del año 1129, en la que se cita una *villa Terrades* en una concordia entre el obispo Berenguer Dalmau de Girona y los hermanos Sales. Unos años más tarde, en 1140, el Mas Espolla es situado *infra terminos parrochie Sancti Aciscli de Baschara vel Sancti Michael de Terrades*.

La iglesia tuvo varios beneficiados, según consta en la documentación del siglo XIV, que no parece que residieran en su vecindario, sino en Calabuig o en Bàscara. En 1388 consta que se celebraba misa solamente una vez a la semana. Entre los siglos XVI y XVII el lugar estaba decadente y acabó por despoblarse. Sin embargo, en 1563 la capilla aún conservaba la ropa litúrgica para officiar. Algunos años después se abandonó definitivamente el templo, que en 1602 ya no tenía ni ara ni ornamentos. A finales del mismo siglo se menciona que, en los pocos días en los que se celebraba en Sant Miquel, se tenía que llevar lo necesario desde la parroquia. De hecho, en aquella época el beneficio fundado tenía poco o nulo valor.

En el siglo XVIII las noticias de la capilla son contradictorias. En 1704 se dice que la iglesia está suficientemente ornada y, sin embargo, en 1731 las visitas pastorales mencionan que está en peligro de ruina. El único altar de la capilla se hallaba sin ornamento y con el ara rota. En 1776 las visitas pastorales hacen constar que la iglesia estaba casi derruida, sin embargo, el obispo de Girona obligó a celebrar dos misas anuales en ella. La celebración de estas misas perduró hasta el siglo XIX, una por san Miguel de mayo y otra por san Miguel de septiembre.

Poco queda de la iglesia, que se encuentra derruida e invadida por la maleza en medio de un bosque. Se percibe que fue un templo de una sola nave, pero no hay restos del ábside o santuario que la culminaba. Perviven aún el frontis y ciertos sectores de los muros laterales. El fragmento mejor conservado es el muro sur, donde el aparejo es distinto a los demás muros. En éste muro el aparejo es de guijarros pequeños sin labrar, dispuestos regularmente y en algún caso inclinados, con tendencia a formar hiladas. Los otros están compuestos de piedras apenas labradas, dispuestas toscamente y con bastantes trozos de cerámica mezclados. En el frontis se puede apreciar aún una



Restos de muro

ventana de doble sesgo y arco de medio punto. El portal debió de situarse en la fachada sur, sin embargo, no ha restado vestigio alguno de él.

A través del análisis comparativo de los dos tipos de aparejo el fragmento más antiguo parece corresponderse con el muro sur de la capilla, mientras que los otros muros se inscriben en un románico más avanzado. Sin embargo, sin documentación explícita y con los pocos restos que han llegado a nuestros días parece difícil llegar a fechar con cierta precisión esta iglesia.

TEXTO Y FOTO: CLARA POCH GARDELLA

Bibliografía

BADIA I HOMS, J., 1977-1981, II-A, pp. 32-33; BOSCHI PARER, C. Y EGEA Y CODINA, A., 2002, pp. 43-45, 88, 91-92, 159; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, IX, p. 417; FOLCH I IGLESIAS, C. Y GIBERT Y REBULL, J., 2008, pp. 225-247; RIERA I PAIRÓ, A., 2003, pp. 50-57.

